MARCELO MARCOLIN Nº 103

La Coronación Del Principe Mudo

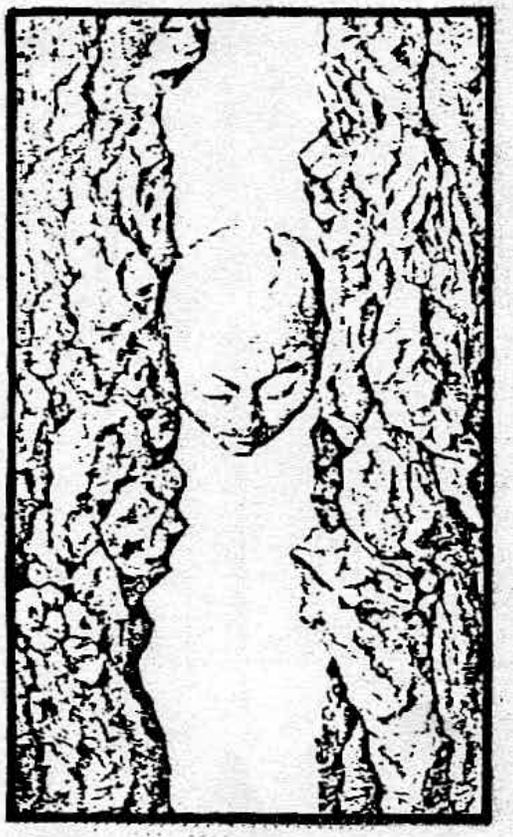
-EL OJO DE LA BALLENA-

Al amigo
Jorge Jiménez
con detalles poéticos
Marcelo Marcolín
18-2-81.

Nº 103

Marcelo Marcolín

"La coronación del orincipe mudo"



ediciones EL OJO DE LA BALLENA.

1.980

"La coronación del principe mudo"

A Miguel Grinberg.

La noche asoma su rostro de esmeraldas,
enlaza su figura
y hecha a rodar sueños en el tejado.
La joven mujer,
la de los zapatos blancos,
rompe la copa y juega a morir.
En el umbral Dios cubre su rostro
y su dedo indica la nueva travesía.
Un hombre mudo lame el vino derramado sobre la mesa,
invita a los ángeles,
el trono está vacío. Ya no hay Rey.
Las paredes se cubren de sangre,
la mujer perdió el vestido.
El viento escapa como una señal fría
alrededor de este mundo destruído.
Aquí la luna parirá una serpiente blanca
y un león de cristal.
La gente huye,
el cielo corta la noche, vomita estrellas.
¿Quién nos otorgará el silencio?
¿Sabrás decir amor?
El principe estira su mano,
toca la sabiduría del universo.
La mujer deambula en la sala,
la espada se vuelve ciega,
el último Dios ha sido asesinado.
¿Quién te dará la comida?
¡El fuego!
Con tus últimas palabras
el mar regresa a sus signos,
la noche es una feroz condena
para imaginar tu suicidio.

La mujer baila desnuda.

"Poema a mi amigo fiel"

Cuando aprendimos la ronda
el payaso se apoderó de cada mueca que inventamos...

Absorto, mi amigo fiel
inauguró su locura
entre los caballos de la calesita...

Nos encontramos llorando,
solitarios y asustados en un anden de fuego
sin pasaje ni destino.

"0,20"

A Martín Bacha.

¿El mundo se atreverá a derribar esta energía?
No lo creas.
La razón nuestra de cada instante
brilla y juzga la memoria y el futuro.

La calle está sola,
espera de nuestras palabras.

Somos derviches de la tierra azul,
esa era de labriegos de la nueva poesía,
esa especie de amor, de fuego manso,
esa lógica y verdadera mano
que se aloja en tu hombro
y habla de proseguir.

¿Podrán vencer nuestros pechos
inflamados de paz y libertad?
No lo creas.

La calle está sola,
espera de nuestras palabras.

"Carta desde lejos"

Tengo en mis ojos
las imagenes lentas sobre la calle Ameghino:
el mendigo Pepe haciendo señas,
el perro enorme, el potrero desierto.
Desperté una mañana
y ví la poesía en el fondo de casa,
dormía junto a la higuera grande,
nadie la despertó.
Yo me quedé dentro de ella
y desde aquí les hablo ahora,
sé que los otros muchachos del barrio
han crecido demasiado,
sé que la bicicleta es un vago recuerdo,
también sé que se han ido los juegos,
los veranos debajo de los árboles,
el tren rápido de las 18,
el viento, la siesta.
Sé que sus cabezas siguen creyendo
que las estrellas sólo brillan por las noches
pero yo aquí he aprendido
en que lugar del universo no muere el pan.
Estoy bien aquí, hay buenos amigos,
la luna es otra, no duerme,
y el invierno es un trozo de cielo
que desbarata la piel y nos sonrie.

En el alba los silencios
derrumban las tormentas
y abren las almas hacía un cántico perpetuo

con el la eternidad.

"Poesía"

A Mabel.

Iluminaré
tu cansado rostro
de mañana temprana,
tu desvelo
de ecos y flores.
Inventaré una casa
colmada
de esperanzas y banderas,
haré de tu alma
un país
habitado de inocentes sueños.
Cuando regrese la noche
ya habremos despertado,
entonces la alegría
será otra,
seguramente el amor.

"La casa vacía"

La ventana se escurría en el paisaje,
una serpiente hurgaba los colores,
la visión del hombre, del sueño.
El umbral olía a menta,
la virgencita, mil neutrones alrededor,
botellas gastadas.
Ella con sus gritos: feroz condena.
La casa toda parecía desierta,
el viento la golpeaba,
el alma se movía con el sudor,
un león en el living,
un negro, una bruja,
el farol de bronce, la abuela.
El humo de las horas borraba la espera,
él con la mirada: una señal de alerta entre el fuego.
Rumoreaba la noche,
crecimos rápido con un nombre triste: la soledad.
Una casa vacía con todos los silencios
amando en el jardín.
El espectro acechando.
La casa está muerta. Callada.

"La danza"

A Lawrence Ferlinghetti.

De su cuerpo la luz que acecha
en el umbral mágico del delirio.

Su rostro de madrugada vieja
cosechando fantasmas del otro lado
de la angustia.

La fantasía del bohemio,
los hospicios metálicos,
Dios y todo el Universo,
el hambre y la soledad,
cuatro dientes posee la guerra,
con ellos muerde el alma del Inocente.

Niños olvidados en roperos vacíos:
el desenlaze de la muerte precoz.

Ví en su cuerpo la luz emergiendo entre las sombras,
la ballena de boca grande,
el Cristo de madera tendido en el piso,
su grito de duende desesperado alcanzando los pasos
y algunas estrellas hamacandose sobre el fuego.

Su cuerpo irradiaba luz,
nosotros mirabamos alertas:
crecía.

"La mesa servida"

A Allen Ginsberg.

Los amigos del corazón están todos aquí.
En la calle pequeña cuando vuele el jazz
él servira la cena
y nosotros, como glotones que somos,
reiremos satisfechos.
Ven Allen hasta la mesa, nos convida el Rey,
mi amigo, bebe y atragantate en cerveza
que esta noche estamos vivos en la locura.
Arma la lámpara sin molestar los sentimientos,
tú combate de fuegos
dormirá junto a mi sed de soledad.
Ya no, ya no lloraremos,
ven hasta aquí donde cercamos la muerte
y reimos con ella.

No te demores Allen, América aguarda,
la mesa está servida.

"La otra historia"

Un sonido despertó la madrugada,
cinco aves sobrevolaron en la niebla,
un fantasma despidió la siembra,
tres aldeanos huyeron sin ser vistos,
fue entonces cuando el alba dibujó un rostro:

la anciana blanca que reía.

"Historia"

Los dientes de la luna son de cal y fuego.
Cuando la noche llega
se convierten en muertos que van y vienen
en toda esta ciudad callada.
Yo los espero siempre, los adoro,
huelen a viejos.
Mi abuelo me contó esto,
yo se los digo y no miento,
tengo tanto tiempo aquí en silencio
que ya soy una música ardiendo vacía.

"Soledad"

Un fuego brota alcanzando el enigma
en una bondadosa noche
en que duermen los duendes
y yo ya soy algo más
que esta triste valija de extranjero,
vieja y solitaria como un perro vagabundo
en un viernes de noviembre.

¿Cuál es la pregunta?
¿Quién enlazó la respuesta?

Han pasado los días,
han surgido voces,
la luna emborrachó cielos para un destino
pero hoy hay algo que huele a recuerdos,
que está volviendo y necesita de mí
como un contagio,
como otra escusa a esta melancolía
que es huerfana de silencios
y es espuma de un mar
donde naufraga mi última palabra arrojada al vacío:
soledad.

"Navidad '79"

A León Gieco.

Suena la voz del silencio
mojando vagamente los infinitos carros de la memoria.
Ya es de noche,
el pan es un diminuto signo de alegría
rodeado de palabras que pronto sonarán ausentes.
Ya es de noche,
cada estrella ocupa su sitio y su locura,
las bengalas parirán luces naúfragas
al latir la medianoche,
y el se está durmiendo,
se está quejando de la crucifixión,
aún no nació, ya está muerto,
vendido y empaquetado,
amarrado a un trozo de árbol.
El designio de los dioses
fabrica cuadriculadas alcancías
para depositar sus beneficios.
Han muerto los profetas y no sus profecías.
Es el dragón el que llega
alcanzando los brazos de la epopeya.
Una silueta se mece en la brújula del siglo,
somos los navegantes de un mar de penumbras
donde la pequeña luz del silencio
atraviesa los corazones de agua.

Ya es de noche...

"Infancia"

El viento de los duendes
nos sonreía en las noches.

¡Los dioses de Caín!

Al vientre de lo eterno volvemos,
giramos la cabeza vestida de fiesta.
Irónico traslado al siglo.

Mi madre me está buscando,
nos estamos moviendo en la cama de caramelo,
la hija de las latas,
la soñadora alfombra persa,
mis muñecos de felpa,
el tonto haciendo muecas,
el patio fresco de la abuela.

Estamos creciendo,
extendiendo los brazos a otros mundos,
alucinando el fantasma del Universo.

¡La perpetua sed!(exclamo).
La vida.

"Janis"

En el fondo de la tormenta
ella bebe sin decir adiós.

Nadie juega de fantasma
en esta partida.

Sus ojos de gris
aullan calles con sombras
y felpas,

la mirada se pierde en un cuarto
a puertas cerradas.

No hay milagros en esto.

Una noche de fieras, un alarido,
un corazón marcado,
una flor violenta, un blues

y luego morir
cuando el cielo es una fiesta.

"Situación"

Se fueron durmiendo las copas,
la alegría partió junto a lo inesperado,
tarde, tan tarde llegaron tus huesos
para vaciar este ardor.
Yo estoy bien aquí,
los demás son un motivo,
la poesía es otro,
el más poderoso.

"Blues de la ciudad de Berazategui"

A Ignacio Ilarraga.

La sombra cae fugazmente,
sólo los hombres y la vida lenta
regresando a sus sitios antiguos.
Nadie huele el viento que escapa del río,
ni el tren de las 0,10
que disimulará una despedida.
El bronce de los años,
la calle violenta que desciende en carcajadas,
la gente vieja, el cemento viejo,
todo se refleja en si mismo.

El aire trae un rumor de fantasmas vagabundos.

Ahora, sólo la noche durmiendo dormida
y mis pasos alucinados
regresando a casa.

"Nuestro"

A Jorge Cappato y Rosita Gronda.

Anunciarán que hemos nacido
y eso bien todos nosotros lo sabemos.
Nosotros no tenemos obra,
somos la obra nuestra.
¿Qué enjuiciarán de nuestras ropas
robadas al desierto?
Nada. Absolutamente nada. Estamos desnudos.
Yo les digo que estoy cabalgando
sobre las manos de un labriego
que tiembla de tanto esperar
la lluvia de panes y vinos.
Yo les cuento que mi boca está seca de tanto gritar
y un amigo ya no grita más.
Todo está girando
y la guerra cotidiana del vivir nos arrolla,
nos sangra, nos devora y te escupe.
Hemos penetrado en el sendero del siglo,
desnudos y hambrientos,
sedientos de un amor sincero,
pero aun hay rostros decididos de fuegos
alzando las columnas del templo poderoso
donde las almas del alba juegan a ser vistas
con signos de luz mordiendo la Eternidad.

"Carta"

A Jack Kerouac.

A lo lejos el duende de todos los días
bebiendo a orillas de un Ganges imaginario.
Siéntate a ver como todo crece, como todo va.
En mi pecho está el sello de otra noche,
sobre este mediodía de tinieblas me arrodillo y rezo:
por el hermanito muerto, por la Virgen María,
por los silencios soportados, por las calles recorridas,
por Dios.
En lo alto de mi soledad los caminos son estruendos
como en las mañanas calladas de enero
y trágico marzo suena de jazz
junto a los labios de una ninfa griega.

Observo el rostro que acaricié
en un alba roja y ardiente,
miro las fotos de mis padres,
pienso cuando niño jugaba
entre hojas y ramitas de un sauce viejo,
contemplo,
pero a veces creo que no estoy...

Hay demasiada mugre en este infierno,
hay demasiados choques en mi cabeza partida,
si no llega alguna iluminación no podré vivir
y así el dolor de otra primavera ausente
me sacude las sienes con gotas de lluvias eléctronicas
en mis venas amarillas.

Habrá un ángel en el final del camino
que alucinará creaciones entre humo y alcohol,
me hablará de sus vuelos, cantará en las noches,
en las tardes, en algún bosque violeta
y entre cantos y migajas un palacio trazará el viento

para acostar entre alas los pinos de aquella aventura.

Nos salpicaremos con los nombres
de algunos amigos lejanos
y la guerra multiplicará muertos
para el negocio de una gran sepultura de acrilico y cielo
y alguna madre llorará por su hijo sepultado
entre latas de cerveza vacías,
entre tapitas de gaseosas de colores,
entre los carteles de neón,
entre trozos de cemento congelado.
En el olvido.

Ahora los puedo ver a todos
y todo está quieto.

En un umbral blanco
fumaré mi último signo de alucinación,
haré el amor serenamente
sobre el techo de una casa perdida
con una última mujer de ojos marrones,
entonces vendrás tú y me dirás:
"NO HAY PARAISO ALGUNO ALLA"
y todo habrá girado locamente;
mi vida, mis pasos, los poemas a la amada
y la última carta desesperada a Dios.
Todo...

A partir de las estrellas me mirarás confiado,
yo te diré: Aquí estoy Jack, andemos.

"Epílogo"

Ultimas palabras,
misterio de una generación
que asoma sus rostros
enamorados de fuego y batallas...

(El principe,
aún habla,
está gritando...)

"Poema de nuevas"

A Luis Alberto Spinetta.

Por la vereda se irá la serpiente
alcanzando el brazo casi muerto
del hombre descalzo.
Hay una lluvia de alas
rompiendo la sangre
hasta saber de tus dientes
y aunque la música escape
nadie podrá saber de tus huesos.

La gente está muerta.

En lo ancho del extásis
el corazón inunda
la magía de un gnomo saltarín.

Con tus manos el cielo labra la mañana

ya es...

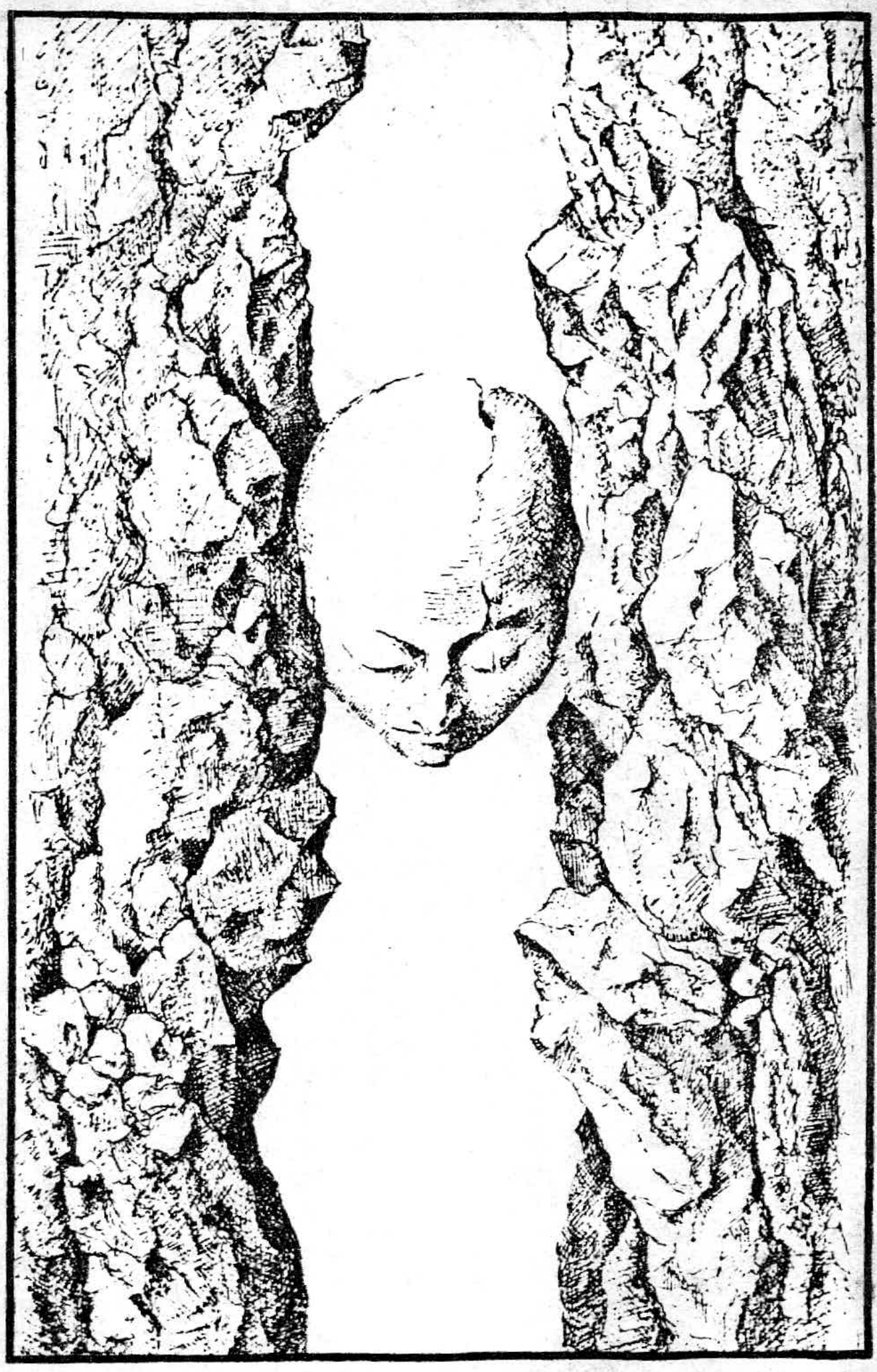
datos al margen:

el autor nació en la ciudad de Buenos Aires en el año 1957, fue editor de diversos boletínes poéticos, actualmente dirige El Lagarto Press.

ha publicado una serie de librillos de poesía:"breves", "la primera letra", "poemas" "las mieses de junio" y "el fantasma y los otros", además participó en la antología poética "poesía 80".

es colaborador en distintas revistas, cree en la vida.

hecho el depósito que previene la ley 11.723

ediciones "el ojo de la ballena": c.c 55,(1884) Berazategui, Buenos Aires, Argentina.

tapa: Gourmelín.